

Resultados de encuesta realizada por la U. Autónoma sobre el tema:

La mayoría de los chilenos ya no ven a la IA como una amenaza, pero limitan sus usos

Solo el 28% de los consultados mira esta tecnología con recelo y casi la mitad la ocupa a diario. Su aplicación en sistemas de seguridad y en medicina son los más valorados, aunque el 40% no está dispuesto a digitalizar ni compartir datos biométricos.

C. GONZÁLEZ

Si hace un año el 40% de los chilenos veía a la inteligencia artificial (IA) como una amenaza, ahora ese porcentaje disminuyó a 28%. Y aun cuando el 48% reconoce utilizar esta tecnología en su vida cotidiana, más de la mitad (52%) no se siente seguro de poder distinguir contenidos creados con IA.

Estos son algunos resultados que trae consigo la II Encuesta de Percepción Social de la IA en Chile 2024, realizada por el Centro de Comunicación de las Ciencias de la U. Autónoma, que también arroja que el 44% de los consultados ve a la IA sobre todo como una oportunidad, un porcentaje similar al que entregó la primera encuesta el año pasado.

“Nos interesa ir conociendo qué sienten las personas frente a estas nuevas tecnologías y hemos visto que ha habido una mayor penetración en la sociedad de esta herramienta; están más familiarizadas con ella”, comenta Iván Suazo, vicerrector de Investigación y Doctorado de la U. Autónoma, respecto a esta baja en la desconfianza.

A su juicio, si bien es positivo que la percepción de amenaza haya disminuido, “preocupa la brecha entre niveles socioeconómicos que, de no abordarse mediante políticas educativas inclusivas, podría aumentar



Más de la mitad de los encuestados dijo sentirse “nada o muy poco seguro” de poder distinguir contenidos creados con IA.

aún más la desigualdad en el acceso a los beneficios de la digitalización”.

El sondeo, hecho en julio de manera digital a más de 1100 adultos de todo el país, muestra, por ejemplo, que los grupos de mayor ingreso (ABC1) reconocen una mayor percepción de oportunidad (60%) asociada a esta tecnología, superior a la que se observa en el nivel socioeconómico C3, D y E (42%, 38% y 41%, respectivamente).

Estas diferencias, precisa, se ven tanto en el acceso a la tecnología como en su uso: mientras el 70% de los niveles socioeconómicos altos dice utilizarla, el porcentaje baja a 32% en los de menores recursos. Según los encuestados, la IA beneficia más a personas jóvenes, con más ingresos y educación. “Su uso comienza a disminuir en personas mayores de 55

años y esto refleja la importancia de la alfabetización digital”, plantea Suazo.

Entorno digital

“La encuesta muestra un cambio positivo en la actitud de los chilenos hacia la IA, sugiriendo una mayor familiaridad con la IA y una visión menos alarmista de sus posibles riesgos; aunque la desconfianza hacia las grandes empresas tecnológicas se mantiene alta (58%), algo que es coherente con la inclusión de tecnologías en la vida familiar”, comenta Miguel Sanhueza, académico de la Facultad de Ingeniería de la U. Tecnológica Metropolitana (UTEM), quien no participó en su realización.

Consultada sobre el sondeo, María Andrea Rodríguez, vicerrectora

de Investigación y Desarrollo de la U. de Concepción, comenta: “Cada vez hay una mayor difusión sobre la IA y sus usos, así como por toda la discusión en los aspectos éticos involucrados”.

Pese a que nueve de cada diez personas dicen haber oído hablar de IA, el porcentaje de quienes dicen utilizarla en su vida cotidiana apenas llega a la mitad (48%), mientras que el 37% dice no hacerlo y el 16% responde no tener claridad de haberla usado.

“Hay mucho de IA que no sabemos cómo se usa y otros tantos servicios que utilizan IA pero que la gente no lo sabe (como redes sociales, Spotify o sitios bancarios)”, agrega Rodríguez, quien participa del Doctorado en IA que ejecuta la UdeC junto a las universidades Ca-

tólica de la Santísima Concepción, del Bío-Bío y Federico Santa María.

Entre quienes la utilizan, la mayoría no le saca el máximo potencial: apenas un 5% utiliza la IA para automatizar tareas. Para el 33%, el principal uso es buscar información; el 17% la utiliza para redactar textos y/o buscar consejos de redacción y el 13% para escoger rutas de transporte.

En tanto, entre aquellos que no la utilizan, las principales razones que aducen son falta de confianza (22%) y no saber cómo usarla (20%).

Seguridad (19%) y salud (18%) son las principales áreas en las que la gente espera que la IA les sea útil, sobre todo en lo referente a seguridad en el hogar (30%) y diagnósticos médicos (16%), respectivamente. “Esto se alinea con las necesidades más directas que tienen las personas en la actualidad y en donde la IA puede ser una herramienta más”, dice Rodríguez.

La edición de fotos y video asistida por IA (16%) es otro ámbito en el que los encuestados muestran mayor disposición a utilizar ciertas tecnologías de IA. Al respecto, un dato no menor es que más de la mitad (52%) dijo sentirse “nada o muy poco seguro” de poder distinguir contenidos creados con IA. “Un dato preocupante”, según Sanhueza, que “evidencia un déficit en alfabetización digital (...). Esto pone de relieve la necesidad de fortalecer la educación tecnológica, especialmente en los grupos más vulnerables, para enfrentar los desafíos del entorno digital actual”.

Asimismo, pese a que la seguridad es el principal ámbito donde la gente espera que la IA aporte a sus vidas, la encuesta revela que el 40,5% de los chilenos no está dispuesto a digitalizar y compartir sus datos biométricos. “Esto refuerza la necesidad de establecer marcos regulatorios que protejan los derechos individuales en un entorno digital cada vez más complejo”, plantea Sanhueza.



Los alumnos de secundaria tuvieron más dificultades de lectura, así como “una mala organización personal y patrones de interacción desafiantes” entre ellos.

ESTUDIO LIDERADO POR U. DE CAMBRIDGE:

Impacto del covid en las escuelas inglesas seguirá la próxima década

Los impactos de la pandemia del covid-19 y el confinamiento en el sistema educativo de Inglaterra perdurarán hasta mediados de la década de 2030, según un estudio divulgado ayer.

El informe, encargado por la Asociación Británica de Líderes de Escuelas y Colegios, concluyó que los efectos del covid-19 son “profundos, generalizados y persistentes” en las escuelas. También advirtió que los desafíos educativos permanecerán entre los próximos cinco y diez años, a medida que los niños que fueron afectados por la pandemia en su edad temprana completan el ciclo escolar. El autor del estudio y director de Investigación en la U. de Cambridge, Tim Oates, aseveró que lidiar con el impacto del coronavirus en el sistema escolar “requerirá un esfuerzo prolongado y agotador”.

SALTA SOBRE DISTINTAS SUPERFICIES:

Investigadores crean la primera pierna robótica con “músculos artificiales”

Un equipo dirigido por investigadores suizos anunció ayer que creó la primera pierna robótica con “músculos artificiales” hechos de bolsas rellenas de aceite, que permiten saltar sobre distintas superficies, como pasto, arena y piedras.

Estos “músculos artificiales”, que también se conocen como actuadores electrohidráulicos, se asemejan a pequeñas bolsas de congelación, y van unidos a los huesos metálicos de la pierna robótica. Las estructuras rellenas de aceite y equipadas con electrodos se contraen y relajan, imitando el movimiento de un músculo.

Así, la pierna es capaz de saltar 13 cm, es decir, el 40% de su altura. Pero de momento solo puede realizar esta hazaña en círculo, ya que está conectada a un eje alrededor del cual gira.

Los investigadores esperan que su técnica sirva para crear robots humanoides capaces de realizar “tareas domésticas aburridas”, declaró a la AFP Robert Katzschmann, coautor del estudio publicado por la revista Nature Communications.

Hasta el cierre de esta edición se esperaba su despegue a las 4:38 a. m. de hoy: Tripulación de Polaris Dawn hará la primera caminata espacial privada

Otro de sus hitos es que logrará una altitud de 1.400 kilómetros, la cual no ha sido alcanzada por humanos desde hace más de cinco décadas, en la era del programa Apolo.

ALEXIS IBARRA

Si todo marcha según lo previsto, la misión Polaris Dawn, operada por SpaceX, podría llegar hoy a los 1.400 km de altura, un hito que no se conseguía en una misión tripulada desde 1972, hace 52 años, con el programa Apolo. Además, su equipo haría la primera caminata espacial privada.

Pero todos estos ambiciosos planes dependen del clima para hacerse realidad. Hasta el cierre de esta edición, la primera ventana de lanzamiento del cohete Falcon 9 que eleva a la cápsula Dragon era a las 3:38 horas de hoy (4:38 a. m. de Chile) desde el Centro Espacial Kennedy de la NASA, en Florida.

Otras ventanas se abrían a las 6:23 a. m. y las 8:09 a. m., ambas de Chile, indicó SpaceX en su cuenta en X. Además, es posible lanzarlo mañana en los mismos horarios.

La compañía señaló en su último mensaje en X que “el clima actualmente es 40% favorable para el despegue, y las condiciones en los posibles sitios de amerizaje para el regreso de Dragon a la Tierra siguen sien-



La tripulación de la misión Polaris Dawn. De izquierda a derecha: Anna Menon, Scott Poteet, Jared Isaacman y Sarah Gillis.

do un tema a tener en cuenta”.

La misión ya tuvo un primer intento de lanzamiento el 28 de agosto, pero se pospuso debido a un problema con el equipo terrestre. Intentos posteriores han fracasado por el clima.

Polaris Dawn es la primera de tres misiones comandadas y financiadas por el empresario Jared Isaacman, quien, en 2021, comandó la misión Inspiration4 que empleó una nave de SpaceX. Esta vez, a bordo de la cápsula Dragon, también irán las ingenieras de SpaceX Sarah Gillis y Anna Menon, y el expiloto de la Fuerza Aé-

rea de EE.UU. Scott Poteet.

Dos de sus tripulantes —Jared Isaacman junto a Sarah Gillis— realizarán la primera caminata espacial privada durante el tercer día de la misión y que está programada para durar dos horas.

El viaje de cinco días tiene desafíos técnicos. El más importante tiene que ver con la salud de los astronautas, ya que viajarán a la zona del cinturón de radiación de Van Allen, que se extiende desde los 1.000 km de altura. En los días de la misión estarán expuestos a tanta radiación como los as-

tronautas de la Estación Espacial Internacional (ubicada a 400 km de la Tierra) en tres meses.

“En la Tierra es la atmósfera la que nos protege de la radiación, ya que actúa como un gran filtro. Pero al estar fuera de la atmósfera se necesita protección especial y por eso la nave está construida con varias capas de material que protege de impactos y la radiación. También los trajes de los astronautas tienen múltiples capas de protección”, explica Rodrigo Cassineli, doctor en Ingeniería Aeroespacial y académico de la U. Santa María.

Si no se toman medidas adecuadas: El 70% de la población podría sufrir clima extremo en 2050

En cambio, si se cumplen los objetivos del Acuerdo de París, el 20% de la humanidad se vería afectada, según un nuevo estudio.

Casi tres cuartas partes de la población mundial pueden sufrir fuertes y rápidos cambios en las temperaturas extremas y las precipitaciones en los próximos 20 años, a menos que se reduzcan drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero.

Un análisis del centro Cicero para la Investigación Climática Internacional indica que la adopción de medidas limitadas pondría en riesgo a un 70% de la población, pero si las

emisiones se reducen para alcanzar los objetivos del Acuerdo de París, la población enfrentada a riesgos climáticos extremos bajaría al 20%.

El estudio, que publica Nature Geoscience, señala que los rápidos cambios elevan el riesgo de condiciones sin precedentes y fenómenos extremos, con graves consecuencias. Las olas de calor pueden provocar estrés térmico y un exceso de mortalidad, tanto de personas como



Inundaciones, como las que golpean a Vietnam en la actualidad, podrían ser más frecuentes, según el nuevo estudio.

de ganado, tensión en los ecosistemas, reducción de los rendimientos agrícolas, dificultades para refrigerar las centrales eléctricas e interrumpciones en el transporte.

Las precipitaciones extremas, por

su parte, pueden provocar inundaciones y daños en los asentamientos, las infraestructuras, los cultivos y los ecosistemas, un aumento de la erosión y una reducción de la calidad del agua.